

que á lo mas hondo su miedo
la hizo entrar. *Clar.* Pues habla quedo,
que mi agravio imaginó
la venganza mas cruel:

¿vendrá agora Don Gaspar?

Juan. Ya no es posible tardar.

Clar. Vengaréme de ella y dél.

Juan. Pues déxame en tanto ir
á medio matar un gato,
porque la demos un rato
de gato á medio morir.

Clar. No nos oyga. *Juan.* No se asome:
así, quieros que de paso
entre agora á ver si acaso
tiene tinta la redoma.

Clar. Tú verás, que á su despecho,
en viniendo este villano,
he de escribir con mi mano
mis venganzas en su pecho.

Juan. Pues mira, ya que tan rara
venganza quieros urdir,
si el pecho le has de escribir,
hazle la Cruz en la cara. *Sale Ortuño.*

Ort. Cé, Juanilla. *Juan.* Ortuño viene.

Ort. ¿Puede entrar mi amo? *Juan.* Sí:
dí que mi ama está aquí.

Clar. Mi venganza se previene.

Juan. ¿Cómo la has de encaminar?
ya estoy rabiando por vella.

Clar. Tú, Juana, entra con ella,
y en viendo á Don Gaspar,
haz que se llegue á esta puerta,
mientras durare este lance,
y porque á verla no alcance,
puedes correr la antepuerta.

Juan. Yo lo dispondré, que ya
estoy al cabo. *Clar.* Así, Juana,
Lucía esté á la ventana,
para avisar. *Juan.* Está bien.

*Vase Juana, dexando corrida una ante-
puerta, que habrá en un lado, y sale
Don Gaspar y Ortuño.*

Gasp. Allí está. *Ort.* ¿No llegas? *Gasp.* Sí.

Ort. ¿Y vienes, en fin, muy tierno?

Gasp. Cada día quiero mas
á esta muger. *Ort.* Según eso

Juanilla:: *Gasp.* Por hoy es tuya.

Ort. Sobra muchísimo tiempo.

Gasp. Si alguna vez, prenda hermosa,
si alguna vez, dulce dueño,

te merecieron mis ansias
piedad, ó atencion::: *Clar.* ¿Qué bueno!

Gasp. Hoy, por mas afectuosas,
te merecen. *Clar.* A buen tiempo.

Gasp. Mas piedad, mas atencion:::

Clar. ¿Si estará Isabel oyendo?

porque si ella no lo escucha,
se echa á perder todo esto.

Sale á la puerta Doña Isabel y Juana.

Isab. ¿Fuese ya? *Juan.* Sí, ya podeis
salir; pero un Caballero

está hablando con mi ama,
esperad. *Isab.* ¿Qué es lo que veo?

Don Gaspar es; ¿qué esto sufro!

Gasp. Digo, pues, hechizo bello
de mis ojos, Clara hermosa:::

Clar. Ya la he sentido en el puesto, *ap.*
diga mucho desto ahora,
que ya es bueno, y á buen tiempo.

Gasp. Digo, pues, que de mis dudas
vuelvo otra vez satisfecho,
á hacer que mi corazon
se abrase en mejor incendio.

No sé que añade en los ojos

el gusto, adorado dueño,

que hoy me pareces mejor,
que ayer; pero ya lo entiendo:

hoy te miro con amor,

y ayer te miré con zelos,

y aunque tu belleza es una,

mi atencion es otro puesto,

que ayer los ojos ayrados,

y hoy amorosos y tiernos;

ayer verian lo hermoso,

mas hoy ven lo lisongero.

Clar. Si alguna vez regalaron
mentidos estos requiebros,
es hoy, porque ando á buscar
el sonido, y no el afecto. (mo

Isab. ¿Confusa estoy! *Juan.* No es mal, co-
el que lleva la del reto.

Clar. En fin, ya vamos echando *ap.*
mas tosigo en el veneno:

ya, en fin, satisfecho vienes

de tus injustos recelos.

Gasp. A tus pies vuelvo rendido.

Clar. ¿Y ya prometerme puedo

tu firmeza? *Gasp.* Será eterna

la adoracion de mi pecho.

Clar. Mira que me ofreces mucho.

Gasp. Es mucho mas lo que quiero.

Clar. ¿Y he de ser yo sola, quien te merezca esos afectos?

Gasp. ¿Eso dudas? *Clar.* No te espantes, que es poco lo que merezco.

Gasp. ¿Tú desconfías, bien mio?

Clar. Júralo, pues, y creerélo.

Gasp. Faltenme esos ojos, amen, si no me muerdo por ellos.

Clar. Guárdete Dios, que del modo que si lo viera, lo creo.

Isab. Ya no puedo sufrir mas.

Juan Ya se aía, no es malo esto.

Gasp. Parece que á esa puerta anda gente. *Clar.* Raro medio de acabar esta venganza me ha ocurrido: si allá dentro las criadas, Don Gaspar, *túrbase.* yo á nadie escondido tengo: si Juana, porque yo, como, tú no lo ves. *Gasp.* ¿Qué es aquesto?

Clar. Con turbarme he de empeñarle en que apure lo que quiero. *ap.*

Gasp. ¿Pues quien te ha dicho, que tú tienes á nadie encubierto?

Clar. Nadie; pero te conozco, y desde anoche te temo.

Gasp. Pues vive Dios que he de ver hasta el menor aposento de la casa. *Clar.* ¿Para qué?

Gasp. Porque en tu semblante veo señas de tu culpa. *Clar.* Yo,

echas de ver (habla quedo) que si algun amante mio aquí te estuviera oyendo:::

Gasp. Que se saliera á matar conmigo, dirás; ¿no es esto? pues ya es antiguo. *Ort.* Señor, Don Diego es sin duda, entremos, ántes que pueda achacarse Juana maridos agenos: *(ta:*

ven conmigo. *Clar.* Aguarda. *Gasp.* Aparte este modo; ¿mas qué es esto?
Corre la cortina, y halla á Doña Isabel, y quedábase turbado, y van saliendo, y queda en medio de las dos.

Clar. Bien se ha hecho. *Isab.* Muerta salgo.

Gasp. ¿Isabel? *Ort.* Lindo Don Diego.

Gasp. ¿Pues cómo, Isabel? ¿pues, Clara? ¿de qué suerte (á hablar no acierto)

juntas os hallo á las dos?

Clar. Por ver esto. *Isab.* Por ver esto.

Ort. Mírenle, y luego dirán, que está la virtud en medio.

Clar. Ya, falso, alevoso amante:::

Isab. Ya; ingrato, vil Caballero:::

Clar. Que este desengaño he visto:::

Isab. Que este desengaño veo:::

Clar. No podrán vuestras trayciones:::

Isab. No, podrá el engaño vuestro:::

Clar. Deslumbrar::: *Isab.* Desvanecer:::

Clar. Mis sospechas. *Isab.* Mis recelos.

Clar. Mugerés, escarmiento; fuego, fuego en los hombres. *Isab.* Fuego, fuego.

Clar. ¿No me dexareis hablar? he de quejarme con ecos.

Isab. Decid, que yo guardaré mis enojos para luego.

Clar. Pues yo digo::: *Gasp.* Clara hermosa:::

Clar. No hay Clara, atended. *Gasp.* Ya *Clar.* Pensarás, ingrato amante, *(atiendo.*

que á mí me hace novedad el ver esta variedad

en tu pecho, y tu semblante; pues no, ninguna se espante, ni otra accion del hombre espere, que el que mas gime, y se muere por vencer nuestro desden, dice lo que quiere bien, mas no dice lo que quiere.

El hombre ménos traydor atras nuestro engaño dexa, y está el ser mejor su queixa en que se queixa mejor.

Nosotras nuestro dolor no le sabemos decir, sentirle sí, hasta morir; ¿pero qué viene á importar, si nos falta el ponderar, que es el alma del sentir? y así, aunque ayrada me ves, sin mas señas que irritarme, advierte. que el enojarme mi mayor venganza es;

este amor nos cura, pues mugeres, cese el abuso de amar como amor dispuso, muera el favor y el desden, y desde hoy mal haya, amen, la que no entrare en el uso.

Isab. Mal haya , amiga , mil veces ;
no mas vanos rendimientos.

Clar. Imitemos sus trayciones.

Isab. Sus dobleces imitemos.

Clar. Y vos , traydor:: *Isab.* Vos ingrato:::

Clar. Fementido:: *Isab.* Falso:: *Clar.* Necio::

Isab. Para quien sois os quedad.

Clar. No me veais , idos presto.

Las 2. Muger es , escarmiento , fuego ,
fuego en los hombres , fuego , fuego.

Detiéndelas Don Gaspar.

Gasp. Aguardad , no habeis de ir ,
que ya que en tan grande aprieto
es fuerza que me declare ,
ó lo pierda todo , quiero
que tú , Isabel , me perdones ,
y tú , Clara , mis afectos
admitas , porque desde hoy
eres mi absoluto dueño.

Sale Juana é Ines.

Juan. Señora , tu padre ha entrado
por la puerta falsa , y pienso ,
que con Don García sube
por la puerta de acá dentro ,

Isab. ¿ Con él viene Don García ?
pues yo me voy , porque puesto
que ya he entendido á este ingrato ,
con él despícar me pienso ,
y no es bien que me halle aquí :
ven Ines ; ¿ pero qué veo ?
mi hermano por acá viene.

Clar. ¿ Hay mas peligros ? *Men.* ¿ Qué es esto ?

Sale Don Mendo y Don García.

quien , ¿ D. Gaspar ? *Garc.* Soy perdido.

Sale Don Diego con un papel.

Dieg. Ya , ingrata , á traerte vengo
el papel ; ¿ pero qué miro ?
Don Gaspar , mi hermana , Cielos ,
¿ qué es esto ? *Garc.* ¿ Aquí mi Isabel ?
¡ Don Gaspar aquí hay sucesos
mas raros ! *Clar.* Yo estoy sin vida.

Isab. A mí me falta el aliento.

Mend. Esto ha de ser Don García ,

todos estamos suspensos ,
pues vengo lo que viniere ,
oid , que yo soy primero :
Vos que os habeis de casar
con Doña Clara , aquí dentro
veis á Don Gaspar , no dudo ,
que os hallareis con recelos ;
pues sabed que Don Gaspar
á Isabel está queriendo.

Garc. ¿ Cómo á Isabel ? ¿ qué decis ?

Mend. Que si ha entrado aquí , es por eso ,
porque anoche á mi jardín
saltó desde el de Don Diego.

Dieg. Eso no , piérdase todo ,
que tambien yo soy primero :
Don Gaspar está delante ,
y dirá lo que hay en eso.

Gasp. Tened , Don Diego , aguardad ,
que si os hallo muy resuelto ,
no lo diré ; mas por mí ,
y por vuestra hermana quiero
decir la verdad : anoche
no entré en casa de Don Diego ;
pero me empené en decirlo ,
por salir de aquel aprieto.

Garc. Al cuerpo me ha vuelto el alma.

Mend. Pues de esa suerte mi acero
vengue el honor de mi hija.

Gasp. Tened , que pues no hay remedio
sino darla yo la mano ,
yo se la doy desde luego.

Mend. Eso es ya preciso. *Garc.* Y yo ,
si la de Isabel merezco ,
seré feliz. *Dieg.* Yo lo soy
en que ella tenga tal dueño ,
y quede con ello firme
la amistad en nuestros pechos.

Ort. Y yo me caso con Juana ,
porque se acabe con esto
el Amor al Uso , pues
el casarse es á lo viejo ,
y humilde su Autor os pide ,
que perdoneis tantos yerros.

F I N.

MADRID : AÑO DE 1799.

Con licencia : Se hallará en la Librería de Quiroga , calle de la Concepcion Gerb-
nima : en la misma Librería se halla un gran surtido de Comedias antiguas , Trage-
dias , y Comedias modernas ; Autos Sacramentales y al Nacimiento , Saynetes y
Entremeses : por docenas á precios equitativos.



1089439

